

*Factores de riesgo de victimización de la mujer occidental en el
seno de las relaciones de pareja*



Autor: Rubén Simó Ortega

Directora: Dra. Alazne Aizpitarte

TFG de Criminología

Resumen

Este estudio se trata de una revisión sistemática de la literatura científica nacional e internacional de los últimos cinco años, relacionada con las mujeres víctimas de violencia en el seno de las relaciones de pareja. El objetivo principal de este trabajo ha sido determinar los factores de riesgo de victimización de la violencia en el seno de una relación íntima desde diferentes tipos de perspectivas (criminológicas, psicológicas y sociológicas). Se ha delimitado la revisión a muestras de mujeres de los países occidentales. Se han explorado diversos factores de riesgo de tipo socioculturales, familiares, así como la influencia que ejerce las creencias machistas, la tolerancia hacia la violencia, la violencia intrafamiliar, los estilos de crianza, así como otros aspectos individuales.

Palabras Clave: violencia de género, violencia contra la mujer, violencia en la pareja, víctima, factores de riesgo.

Abstract

This study is a systematic review of the national and international scientific literature of the last five years related to women victims of intimate partner violence. The main objective of this work has been to determine the risk factors of victimization of violence within an intimate relationship from different types of perspectives (criminological, psychological, and sociological). The review has been limited to women victims in Western countries. Various socio-cultural, family, and individual risk factors were explored, as well as the influence of macho beliefs, the tolerance of violence, intrafamily violence, parenting styles and other individual aspects.

Key Words: Gender violence, violence against women, intimate partner violence, victim, risk factors.

ÍNDICE

1.- INTRODUCCIÓN	1
1.1 Conceptos y características	2
1.2 Prevalencia en España y visión países occidentales	4
1.3 Teorías explicativas de la violencia en la pareja	6
1.4 Defensa de la investigación	8
2.- OBJETIVOS	9
2.1 Objetivo general	9
2.2 Objetivos específicos	9
3.- DISEÑO METODOLÓGICO	10
3.1 Hipótesis	10
3.1.1 Hipótesis general	10
3.1.2 Hipótesis específicas	10
3.2 Fuentes y técnicas utilizadas para la recogida de la información	11
3.2.1 Criterios de inclusión	11
3.2.2 Criterios de exclusión	11
3.2.3 Criterio temporal	12
3.2.4 Búsqueda inicial	12
4.- CONTENIDO DE LA REVISIÓN DOCUMENTAL	13
5.- ANÁLISIS, INTERPRETACIÓN/APORTACIÓN	26
6.- CONCLUSIONES	30
7.- BIBLIOGRAFÍA	33
8.- ANEXOS	40
8.1 Figura 1: Diagrama de flujo de revisión sistematizada.	

1. INTRODUCCIÓN

La violencia de género a lo largo de la historia ha estado ligada directamente con el poder y el control patriarcal perpetrado por el varón hacia la mujer (Eisner, 2021). Durante siglos, la cultura patriarcal ha creado una serie de roles y estereotipos de género donde el varón debe de poseer un carácter duro, escasez de sentimientos y el derecho de poseer a la mujer. En cambio, la mujer debía de ser sumisa al hombre y dedicarse plenamente a realizar trabajos domésticos, cuidado de menores, enfermos e incluso la utilizaban como esclavas o mera mercancía, por ejemplo, como los matrimonios pactados. Estos roles eran integrados de manera natural dentro de un contexto cultural determinado y aceptado por todos los integrantes, creando una estricta jerarquía de género en beneficio del varón. Hoy en día, las instituciones se han involucrado en el intento de eliminar esta desigualdad de género, así como las ideologías clásicas patriarcales. Las instituciones públicas formalmente actuaron contra esta desigualdad y la Organización de Naciones Unidas en el año 1.995 reconoció que la violencia contra las mujeres era un impedimento para lograr la igualdad, perjudicando el disfrute de los derechos y las libertades fundamentales de las mujeres. A raíz de este reconocimiento, en España se aprobó la Ley Orgánica 1/2.004, de 28 de diciembre sobre las Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, incluyendo en la exposición de hechos, la definición del síndrome de la mujer maltratada *“las agresiones sufridas por la mujer como consecuencia de los condicionantes socioculturales que actúan sobre el género masculino y femenino, situándola en una posición de subordinación al hombre y manifestadas en los tres ámbitos básicos de relación de la persona: maltrato en el seno de las relaciones de pareja, agresión sexual en la vida social y acoso en el medio laboral”*. Como vemos, todos estos factores de género cobran mucho protagonismo en los ámbitos legislativo, jurídico y político, pero planteándolos desde una perspectiva patriarcal como única causa de la violencia contra las mujeres, dejando de lado incontables factores de riesgo que disponen de evidencia empírica. Por este motivo, me propongo hacer esta revisión sistemática de la literatura científica de estudios recientes al respecto, lo que me permitirá realizar una búsqueda

exhaustiva de los factores que pueden aumentar la probabilidad en las mujeres occidentales de sufrir violencia de género y centrándome en el seno de las relaciones íntimas, siempre partiendo de la evidencia empírica.

1.1. Conceptos y características

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) en el año 1995 definió la violencia de género como: *“la coacción física o psíquica ejercida sobre una persona para viciar su voluntad y obligarla a ejecutar un acto determinado”*. Como vemos, la violencia de género puede adoptar diferentes formas, tanto física, psíquica, verbal, sexual, social e incluso la económica. Posteriormente la OMS (Organización Mundial de la Salud) en el año 1998, definió los conceptos relacionados con la violencia de género, así como la violencia en sentido general, la violencia familiar, la violencia doméstica, la violencia machista y la violencia de género. La violencia de género (en su sentido originario, *gender-based violence*) hace referencia a la violencia específica contra la mujer, y esto incluye cualquier acto de discriminación o desigualdad en las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, es decir violencia física, sexual y psicológica, amenazas, coacción o privación de libertad tanto cuando ocurra en le vía pública como en lugares privados, básicamente el factor de riesgo fundamental es el de ser mujer. Profundizando en la violencia de género en el seno de las relaciones de pareja (que es el modo en que la Ley Española ha definido la violencia de género) podemos decir que es un tipo de violencia estructural-cultural (Galtung, 1990), pues esta sostenida por una cultura de dominación y de poder patriarcal, donde a lo largo de los años estas creencias han sido trasmitidas y modificando las formas de pensar, dividiendo la sociedad en categorías diferenciadas (entre hombres y mujeres). Otra perspectiva, basada en las tipologías (Johnson, 2014), rechaza esta explicación de tipo patriarcal y de carácter estructural, indicando que la violencia de pareja íntima no es un fenómeno unitario, pues existen tres tipos principales de violencia y su analogía con el género es diferente, critica esta explicación patriarcal indicando que los datos analizados por ellos no son fiables, pues provienen de instituciones machistas por antonomasia, como hospitales,

tribunales o fuerzas de orden público . Por este motivo, Johnson (2014), basa su clasificación en el tipo de control que se ejerce en la relación donde tiene lugar la violencia, y distingue entre: el terrorismo íntimo, la resistencia violenta y la violencia de pareja situacional. Con *terrorismo íntimo*, se refiere a la violencia ejercida en un contexto de relación de control coercitivo general, donde el agresor (principalmente hombres) intenta tomar el control sobre su pareja. La *resistencia violenta*, se produce como respuesta a la ejecución del terrorismo íntimo utilizando la violencia como respuesta al control coercitivo, en relaciones heterosexuales, donde la resistencia es utilizada principalmente por las mujeres. El último tipo es la *violencia de pareja situacional*, que surge en las discusiones que comienzan con una agresión verbal y terminan con una agresión física, ocurren tanto en las relaciones del mismo sexo como en las relaciones heterosexuales.

Por otra parte, la autora Lenore Walker (1978), especializada en el trabajo con víctimas de violencia interpersonal, en particular con mujeres y niños maltratados, definió el modelo más utilizado por los profesionales, el llamado Ciclo de la Violencia. La autora explica los episodios de violencia del varón contra la mujer distinguiendo tres fases. La primera fase es la acumulación de la tensión, donde la víctima percibe como el agresor cada vez es más susceptible y responde con agresividad. La segunda fase es el estallido de la tensión, en la que la violencia estalla y da lugar a una agresión. La tercera fase es la luna de miel (arrepentimiento), donde el agresor se disculpa a la víctima y muestra arrepentimiento. Esta última fase cada vez suele ser más breve en el tiempo hasta esfumarse. Durante la tercera fase, la víctima ve un arrepentimiento por parte del agresor pudiendo explicar el motivo de la continuidad de la relación en los primeros momentos. Como vemos, estas fases pueden explicar la violencia física y no la psicológica pues esta no aparece de forma puntual, sino a lo largo del proceso de control de la pareja (Walker, 1979).

En el presente estudio nos centraremos en la victimización que las mujeres sufren en el seno de las relaciones de pareja íntima y englobaremos todos los comportamientos que tienen lugar en estas, como las agresiones de tipo físico,

sexual, psicológico, económico-patrimonial y comportamientos controladores, entre otros. Teniendo en cuenta este escenario, procederemos a la búsqueda de los factores que puedan aumentar la probabilidad de que las mujeres sufran este tipo de violencia, delimitando el estudio al contexto de los países occidentales.

1.2 Prevalencia en España y una visión de los países occidentales

El Centro Nacional para la Prevención y el Control de Lesiones de los EE. UU. ha realizado varias macroencuestas, conocidas como “Nacional de Violencia Sexual y en la Pareja Íntima” (NISVS) que evaluaba las experiencias de violencia sexual, acoso y violencia de pareja íntima entre mujeres y hombres adultos con una muestra de 15.152 mujeres y 12.419 hombres entre los años 2016-2017 y 2018, sin olvidar las encuestas realizadas también entre los años 2010 al 2012 y 2015. Los resultados mostraron que 4 de cada 10 mujeres del país habían sufrido alguna violación, violencia física y/o acoso por parte de una pareja íntima en algún momento de su vida prevaleciendo la agresión física, se observó un aumento significativo de la prevalencia de la violencia sexual, acoso y violencia de pareja respecto al año 2010. La Agencia de Derechos Fundamentales de la Unión Europea (2014), realizó un estudio mediante 42.000 entrevistas directas con una muestra aleatoria de mujeres pertenecientes a los 28 Estados miembros de la UE, dando como resultado una prevalencia general de la violencia física y sexual. Es decir, una de cada tres mujeres (33 %) había experimentado violencia física y/o sexual desde los 15 años. Desde el año 2021, “Eurostat” está trabajando en una encuesta sobre violencia de género contra las mujeres y otras formas de violencia interpersonal, publicando el manual metodológico en octubre del 2021. En junio de 2021 se publicó un proyecto de investigación sobre violencia sexual, realizado durante 4 años, con el nombre MENAMAS17 donde sus principales resultados en la investigación indicaban que el 81% de las mujeres y el 48% de los hombres declaraban haber sufrido violencia sexual alguna vez en su vida, además el 16% de las mujeres y el 5% de los hombres declaran haber sido violadas. El último y más actual informe es el realizado por la Comisión Europea el 8 de marzo del 2022, donde indicaron que durante el año 2021 hubo un gran avance legislativo

al respecto, pero que la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica seguían estando muy extendidas en la UE, exacerbadas por la pandemia, al igual que la violencia en línea.

En España, en el año 2019, la Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género (DGVG) fue la encargada de realizar la mayor macroencuesta sobre la Violencia contra la Mujer, utilizando estadística oficial para medir la prevalencia. Las entrevistas fueron realizadas a 9.568 mujeres residentes en España. Los resultados de la macroencuesta mostraron que 1 de cada 2 mujeres (57,3%), había sufrido algún tipo de violencia de género a lo largo de su vida. El 21,5% de las mujeres habían sufrido violencia física a lo largo de su vida por parte de cualquier hombre. El estudio más actual es la “Estadística de Violencia Doméstica y Violencia de Género (EVDVG)”, realizado por el Instituto Nacional de estadística (INE, 2020), en el año 2020 se inscribieron como víctimas de violencia de género y violencia doméstica un total de 37.819 víctimas prácticamente todas mujeres (34.446), un 4,9% menos que en el año 2019. Las víctimas de violencia doméstica más habituales se dieron entre los menores de 18 años y el género más denunciado por violencia de pareja fueron los varones de entre 18 y 24 años (0,44 frente un 0,13). Las tasas de prevalencia de la violencia de pareja tanto en EE. UU., como en Europa han descendido, aunque las violaciones y el acoso sexual siguen siendo persistentes, como vemos la violencia de pareja afecta a todas las sociedades (Choi, Elkins y Disney, 2016), aunque suele tener una mayor prevalencia en determinados países, no obstante, es un fenómeno que afecta a todas las mujeres en el mundo. Hemos podido ver como en España casi la cuarta parte de la población femenina ha sido objeto de violencia de pareja (Fernández-González, Calvete, y Orue, 2017).

1.3 Teorías explicativas de la violencia en la pareja y de género

Antes de todo, debemos de mencionar que las teorías explicativas sobre la violencia en la pareja, así como los factores que influyen en dicha probabilidad son muy complejas cuando se intentan explicar solo con teorías, sobre todo, cuando dichas teorías tienen un carácter unifactorial. No obstante, en la práctica se pueden distinguir diversas teorías relacionadas con la violencia en la pareja, podemos distinguir:

La psicopatología del agresor, la **teoría de la personalidad abusiva** (Dutton, 1998), la cual considera que los rasgos de la personalidad como la tendencia a tener unas relaciones intensas, inestables, ser manipulador, impulsivo, tener baja autoestima, el miedo al abandono o el abuso de sustancias (Holtzworth, 1997), o incluso disponer de un déficit en las habilidades en la resolución de conflictos provoca una respuesta violenta ante una discusión teniendo muchas más probabilidades en agredir dentro de una relación (Holtzworth-Munroe-Angle, 1991).

Atendiendo a la víctima, nos encontramos con la **teoría de la indefensión aprendida** (Seligman, 1975). Esta teoría indica que la persona que sufre el maltrato durante un periodo prolongado de tiempo llega a un estado de indefensión y de déficit de motivación, cognición y afecto que hace más probable su permanencia dentro de esa relación. Centrándonos en el contexto familiar, los autores Straus, Gelles y Steinmetz, explicaron el maltrato desde una perspectiva estructural y social adaptando la **teoría de los sistemas generales** y basándose en factores de tipo económicos, sociales o educativos. Estos autores llegaron a la conclusión de que las causas principales de la violencia contra la pareja son de carácter estructural, es decir, el estatus social de la familia, los recursos sociales y educativos familiares, influyen en que se de esta violencia (Straus, Gelles, Steinmetz, 1980). A raíz de este nuevo enfoque, otros autores desarrollaron otras teorías, como la **teoría de los recursos** (Goode, 1971), indicando que si existen medios desiguales de tipo sociales o económicos dentro de la pareja, existirá un conflicto de poder entre ellos, este hecho pueda provocar un conflicto en la

pareja, relacionado con esta teoría podemos distinguir además la **teoría de la inconsistencia de estatus** (Rodman, 1972), la **teoría de la incompatibilidad de estatus** (Hornung, 1981) o la **teoría del estrés en el ámbito familiar** (Straus, 1980).

Por otro lado, la **teoría de la transmisión intergeneracional** (Straus, 1980), bebe directamente de la **teoría del aprendizaje social** elaborada por Albert Bandura y completada por Akers (Akers, 1998, 2001), la cual hace referencia a que los menores aprenden de sus padres, justificando social y moralmente el uso de la violencia en las relaciones de pareja (Pepler, Catallo y Moore, 2000). Es decir, los menores aprenden y aceptan lo que ocurre dentro del hogar y asimilan que la violencia es un medio aceptable y eficaz para resolver los problemas e influir en el comportamiento de los demás. La teoría del aprendizaje social predice que, si los padres actúan con violencia, los menores tendrán un riesgo elevado de mostrar un comportamiento similar (Ballif-Spanvill, Clayton, y Hendrix, 2007). La **teoría de la subcultura de la violencia**, indica que determinadas normas y valores sociales facilitan o justifican la violencia en situaciones concretas (Wolfwang, 1967). No debemos olvidar la **teoría general de la frustración** (Agnew, 2006), que indica que las malas condiciones económicas en hogares de bajos ingresos, en entornos urbanos y con una serie de controles sociales débiles o inexistentes, tener hijos menores de 16 años, todo ello genera un entorno de frustración, ira y anomia entre los miembros de la familia (DeKeseredy, 2019; Straus, y Gelles, 1986), siendo más proclives al uso de la violencia dentro de la familia. En relación podemos distinguir, **la teoría del apego** (Bowlby, Ainsworth, 1980) que indica que, según el tipo de crianza, los individuos pueden tener un apego seguro o inseguro. Las personas con un apego inseguro son más propensas a utilizar técnicas de tipo destructivas a la hora de resolver sus conflictos (Fowler, Dillow, 2011; Sierau & Herzberg, 2012). Cabe también mencionar, la **teoría de modelos ecológicos** (Donal Dutton, 1988) que indica que hay normas y valores que discriminan a la mujer dentro de la misma sociedad, el más influyente es el sistema cultural patriarcal, donde el desarrollo de la persona está marcado e influido por esa cultura, la cual está basada en una serie de creencias y roles de

poder del hombre frente a la mujer. Para terminar, no podemos olvidar las perspectivas feministas que indica que la causa principal de la violencia contra la mujer en la pareja es motivada por el patriarcado y el poder masculino (Pagelow, 1.981). En esta misma línea se destaca la **teoría de la interseccionalidad**, basado en la desigualdad de género y sumándole distinciones de tipo social, político, religioso, etnia o clase social. Además, otros autores realizan una serie de teorías integradoras como Gelles (1983), como la **teoría del intercambio** y la **teoría del control social** o como Anderson (1.997), que fusiona perspectivas sociológicas con las feministas, con la **teoría de género**, afirmando que la violencia crea masculinidad y es un medio de obtención de poder, generando así que la mujer se encuentre subordinada y los factores sociales favorezcan dicha situación.

1.4. Defensa de la investigación

Aunque es cierto que existen una gran cantidad de datos empíricos relacionados con la violencia de pareja, existen puntos que no se han estudiado detenidamente y que son relevantes para prevenir este hecho, tanto desde una perspectiva relacionada con las parejas heterosexuales como homosexuales. Podemos destacar el artículo de los autores García, Cala y Trigo, que destacan a España por ser un país en que las mujeres víctimas de violencia de pareja íntima nunca denuncian a su agresor (71,4%), esta afirmación nos muestra un abanico de hipótesis. ¿El motivo del desistimiento es por motivos de tipo sociodemográficos, emocionales/ psicológicos, motivacionales?, ¿Por qué el 28,6% de las mujeres sí ha denunciado el hecho? ¿Estas mujeres tienen una mayor fortaleza emocional, o no? Como hemos visto en los informes oficiales realizados por las autoridades Norte Americanas, Europeas, y Españolas, en el mundo existe una alta prevalencia de la violencia contra la mujer y estos hechos tienen efectos muy negativos para la salud, provocando secuelas crónicas como la depresión, ansiedad, alteraciones de sueño, trastorno de estrés postraumático (Aubert y Flecha, 2021). Así pues, el presente trabajo, efectúa una revisión bibliográfica sistemática de artículos científicos que tiene como objetivo establecer los factores que pueden aumentar la probabilidad de ser víctimas de violencia de pareja.

2. OBJETIVOS

La literatura científica analizada muestra que, para prevenir cualquier tipo de hecho delictivo, es necesario conocer todas las variables existentes que puedan influir directamente en la situación de violencia.

2.1 Objetivo general

El objetivo principal de este trabajo de revisión sistematizada es la de determinar los factores de riesgo para ser víctimas de violencia de género en el seno de una relación íntima en mujeres de países occidentales.

2.2 Objetivos específicos

- Determinar si los estudios han mostrado asociaciones entre algunas **características sociodemográficas** y ser víctima de violencia en el contexto de occidente.
- Explorar la posible asociación entre los esquemas de creencias y actitudes en torno a los **aspectos socioculturales** y ser víctima de violencia de género, como por ejemplo si las mujeres que han sufrido violencia de género disponen de altos niveles de sumisión y asunción de mitos del amor romántico, así como creencias y actitudes de tolerancia hacia la violencia.
- Analizar las **características de contexto familiar**, como, por ejemplo, si han sido testigos de maltrato durante la infancia o la adolescencia, han sido testigos de violencia interparental, o se han aplicado estilos educativos parentales autoritarios.
- Analizar las **características individuales** de las mujeres víctimas de violencia de género, como, por ejemplo, falta de apoyos (amistad o familiar), estilos de apego inseguros y/o dependencia emocional.
- Hacer un recopilatorio de cuáles son las características (sociodemográficas, actitudinales, familiares, socioemocionales) más frecuentes y consistentes en las mujeres víctimas de violencia de género de países de occidente en base a la literatura científica existente hasta la fecha.

3.- DISEÑO METODOLÓGICO

3.1 Hipótesis.

3.1.1 Hipótesis general.

Completamente ligado al objetivo principal de este trabajo de revisión la hipótesis general sería la siguiente: Se espera encontrar factores de diversa naturaleza (sociodemográficas, socioculturales, familiares, individuales) que aumenten la probabilidad de las mujeres occidentales de sufrir violencia en el seno de las relaciones de pareja.

3.1.2 Hipótesis específicas.

Relativo a las características sociodemográficas. Se espera que las mujeres con un nivel socioeconómico bajo tengan mayor riesgo de ser víctimas de violencia de pareja.

Relativo a los aspectos socioculturales de género. Se espera que las mujeres con niveles más altos de tolerancia a la violencia tengan un mayor riesgo de victimización.

Relativo al contexto familiar. Se espera que un estilo de apego inseguro con sus cuidadores primarios sea un factor que pueda aumentar la probabilidad de ser víctima en el seno de las relaciones de pareja.

Relativo a las características socioemocionales de las mujeres víctimas (variables individuales). Se espera que el no disponer de apoyos (familiares o de amistad) y tener mayores dificultades en la gestión emocional y conductual de las víctimas sean factores que aumenten la probabilidad de sufrir violencia en el seno de las relaciones de pareja.

3.2 Fuentes y técnicas utilizadas para la recogida de la información.

Se ha efectuado una revisión sistemática de la literatura científica actual sobre las mujeres víctimas de violencia de género en el seno de una relación íntima en el contexto de países occidentales. Se han consultado las siguientes bases de datos: *Criminal Justice Database* y *Web of Science*. Se han utilizado las siguientes palabras clave: "gender violence", "violence against women", "intimate partner violence", "profile", "victim" y "risk factors". Las palabras clave se han combinado manipulando operadores booleanos, alternándolos de la siguiente forma:

- "gender violence" (Title) AND "profile" (Abstract).
- "violence against women" (Title) OR "gender violence" (Title) AND "risk"(Abstract) AND "victim"(Abstract).
- "intimate partner" (Title) OR "gender violence" (Title) AND "profile" (Abstract) AND "victim" (Abstract).

3.2.1 Criterios de inclusión

Se incluyeron: 1) Estudios publicados en revistas científicas que contengan artículos con factor de impacto incluidos en *Criminal Justice Database* y *Web of Science*). Todas las investigaciones que versaban sobre el tema en cuestión que se llevaron a cabo con muestras de mujeres de países de occidente, el motivo de ello ha sido para homogeneizar el ámbito sociocultural, pues la violencia de género y de pareja puede cambiar desde el ámbito geográfico o cultural que se trate. El filtrado ha incluido participantes occidentales y no por país de las revistas científicas.

3.2.2 Criterios de exclusión

Se excluyeron: 1) que los artículos objeto de estudio contengan muestras de víctimas de otros países que no sean occidentales 2) que el tema no esté relacionado con el objeto de estudio.

3.2.3 El criterio temporal

Se seleccionaron aquellos estudios publicados entre los años 2.018 y el 2.022.

3.2.4 La búsqueda inicial

Para poder delimitar la búsqueda, se optó por utilizar las bases de datos de *Criminal Justice Database* y *Web of Science* (priorizando el idioma inglés frente al español). No obstante, he de subrayar que en la base de datos de *Web Of Science* se limitó la búsqueda en el área de *Criminology-Penology*, para encontrar revistas científicas de alto impacto de corte criminológico.

La búsqueda inicial consultando la base de datos *Web of Science* dio como resultado una muestra de 1.174 revistas científicas. Limitando la búsqueda en el área indicada, se redujo en 468 artículos, se seleccionó los idiomas inglés y castellano. Se seleccionaron solo artículos científicos, dando como resultado una muestra de 266 y se limitó aún más la búsqueda centrándonos en “intimate partner violence”, “crime victims” y “risk factors”, reduciéndose el resultado en 141 artículos. De los 141 artículos restantes, se excluyeron 91 por no cumplir con los criterios de inclusión ya que no se abordaban las áreas clave de la investigación que respondían a los objetivos en cuestión. Pasaron a formar parte del presente estudio un total de 50 artículos. Asimismo, se analizaron detalladamente los cuerpos de cada uno de ellos y se llegaron a excluir 32, por que los artículos objeto de estudio contenían muestras de víctimas de países no occidentales, además de que el tema no estaba relacionado con el objeto de estudio, siendo la muestra final de 18 artículos. Referente a la base de datos *Criminal Justice Database*, se utilizaron los mismos criterios de búsqueda que en la anterior, dando como resultado 1.010 revistas científicas. De nuevo se limitó la búsqueda en los idiomas inglés y castellano, reduciendo la búsqueda en 71 resultados, se analizaron detalladamente los cuerpos de cada revista científica y se llegaron a excluir un total de 54, por el mismo motivo anterior, siendo una muestra final de 17 artículos. Entre ambas bases de datos se seleccionaron un

total de 35 artículos, se eliminan 2 por estar duplicados siendo un total de 33 artículos.

4.- CONTENIDO DE LA REVISIÓN DOCUMENTAL

Se realizó una revisión documental de los 33 artículos, procediendo al análisis e investigación de todos ellos y se confeccionó una tabla donde que incorporaba la siguiente información: las referencias de los artículos revisados, la muestra, los resultados principales, la metodología utilizada y las implicaciones prácticas del estudio.

Entre todo el s contenido revisado, podemos destacar el amplio estudio realizado por los autores Weitzman, Cowan y Waish (2020) donde proponen una intervención social y política más adaptada a los tiempos actuales, donde se realicen más campañas de sensibilización a la violencia de género. Estas campañas serían de gran ayuda para luchar contra las desigualdades de género, sobre todo las relacionadas con las agresiones sexuales y la violencia de pareja.

Su estudio fue realizado a más de 1.000 hombres y mujeres con un amplio intervalo de edad, entre 15-91 años, obteniendo resultados muy interesantes, como la existencia de una notable tolerancia a la violencia de pareja y a la agresión sexual, pues muchos encuestados no percibían el daño inflingido, motivado directamente por las creencias patriarcales arraigadas.

Otro estudio cuantitativo realizado por Muñoz-Rivas y colaboradores (2021), revelaba la gravedad de ser mujer víctima de violencia en la pareja, las víctimas sufrían graves síntomas postraumáticos sobre todo de estrés crónico y de difícil recuperación y proponía una terapia cognitivo-conductual para la adquisición de habilidades para la recuperación a través de este enfoque terapéutico en cuestión.

Además, Woerner (2019), en su estudio asocia la gravedad de la violencia física sufrida por las víctimas de violencia de pareja con una mayor desconexión social tanto psíquica como conductual, provocando incluso en las víctimas de violencia de pareja conductas desviadas relacionadas con las relaciones sexuales de riesgo.

Asimismo, Aubert y Flecha (2021), especifican en su estudio (también cualitativo) las consecuencias que tiene para la salud y el bienestar de las mujeres el hecho de haber sufrido violencia de género. Los resultados indican que existe una alta prevalencia de trastornos de tipo depresivo, ansiedad, adaptación y autculpabilidad, entre otros, y aboga a los profesionales del sector para que apoyen, aún más si cabe, a las víctimas de violencia de género.

Interesantes los resultados obtenidos por Bonache, González-Méndez y Krahe (2019), donde realizan un estudio de tipo cuantitativo en 216 personas, siendo el 76% mujeres con un intervalo de edad entre 17 y 44 años. Los autores demuestran de la existencia de un fuerte vínculo entre el apego inseguro en la infancia y adolescencia con la violencia de pareja, además de indicar existe una relación estrecha con los abusos psicológicos y sexuales en la infancia con el apego inseguro-ansioso.

La revisión bibliográfica sistemática realizada por los autores Fong, Hawes, Allen (2019), apuntan la importancia de diseñar intervenciones dirigidas a las familias que estén expuestas a la violencia de pareja, dirigiéndose hacia los factores de riesgo maternos e infantiles, para reducir la transmisión intergeneracional de la violencia por modelos de imitación parentales.

En el estudio cuantitativo realizado por los investigadores Sáez, Ruiz, Delclós-López, Expósito y Fernández-Artamendi (2020), con una muestra de 195 mujeres víctimas de nacionalidad española y 136 mujeres/hombres “testigos”, relacionan los malos tratos de pareja con el consumo del alcohol, los datos indican que las víctimas que consumen alcohol o drogas se atribuyen sentimientos de culpabilidad ante la violencia ejercida hacia ella por su pareja, además indican que la misma sociedad les culpa a las víctimas consumidoras de la violencia ejercida por el hombre, vemos un claro ejemplo a las **teorías de la subcultura de la violencia**, pues determinadas normas y valores sociales facilitan la violencia ante estas situaciones (Wolfwang-Ferracutti, 1.967).

Además, el estudio realizado por Woerner, Wyatt, Sullivan (2019), demuestran los efectos perjudiciales que tiene el recibir reacciones sociales negativas cuando revela ser una víctima de violencia de pareja.

Merrick, Basile, Zhang, Smith y Kresnow (2018), realizan un estudio en una muestra de 6.625 mujeres y 5.315 hombre de nacionalidad Norte Americana. Los resultados que se observan son muy interesantes ya que existe una alta prevalencia de la violencia de pareja entre los jóvenes y se asocia con el riesgo de la victimización futura en la edad adulta, estos datos nos advierten de la necesidad de detener cualquier conducta relacionada con la violencia de pareja en edad temprana para evitarla en la edad adulta.

Para confirmar dicha afirmación, en el estudio cuantitativo realizado por Ortuño-Sierra, García, Chocarro, Pérez y Aritio-Solana (2021) a jóvenes de entre 13-21 años españoles, los autores indican que los adolescentes que justifican la violencia son más propensos a cometer violencia de pareja íntima o ser víctimas de ella.

En el estudio cuantitativo realizado por Rivas-Rivero, Panadero y Vázquez (2021) en contexto español sitúa una mayor victimización a las mujeres sin hogar con escasos ingresos. Este estudio estaría en consonancia con las **teorías de los recursos de la inconsistencia de estatus e incompatibilidad de estatus** de los autores Goode (1.971), Rodman (1.972), Gelles (1.974) y Hornung (1.981), donde existía un alto porcentaje de mujeres víctimas de violencia de pareja que tenían un bajo estatus, tanto a nivel educativo, económico, laboral y/o social respecto a su pareja además de haber sido víctimas de violencia desde la infancia hasta la edad adulta.

En el estudio cuantitativo de Graham, Bernards, Laslett, Gmel y otros (2021), mediante una muestra realizada a 13.716 hombres y 17.832 mujeres, introducen el factor de “los hijos”, dentro de la relación de pareja y el consumo de alcohol. Sus resultados indican que el factor “hijos” provoca un mayor estrés sobre todo en el hombre, produciéndose más actos violentos, por lo tanto, este estudio concuerda con la teoría de Farrington (1986), el cual indica que altos niveles de

estrés dentro de la familia son un grave factor de riesgo en la violencia de pareja íntima.

En el estudio cualitativo de Wachter, Cook y Jessica (2021), subrayan la importancia del papel de la familia en la búsqueda de asistencia a las víctimas e indican que la ausencia de cualquier apoyo tanto formal como informal es un factor de riesgo significativo para la víctima. En la misma línea, Sorenson, Sinko, Berk (2021) realizaron un estudio cuantitativo en Norte América con datos oficiales en el periodo de aislamiento de pandemia mundial, cuyos resultados indican que este aislamiento provocó una falta de apoyo tanto formal como informal a la víctima, produciéndose graves tensiones económicas, y ocasionando durante este periodo de aislamiento un aumento de las tasas de violencia.

Tabla 1: Detalles significativos de los estudios incluidos en la revisión.

Referencias	Muestra/datos	Resultados Principales	Metodología	Implicaciones Prácticas
Sáez, G., Ruiz, M. J., Delclós-López, G., Expósito, F., & Fernández-Artamendi, S. (2020). The effect of prescription drugs and alcohol consumption on intimate partner violence victim blaming. <i>International journal of environmental research and public health</i> , 17(13), 4747.	N=136 (mixto) N=195 (mujeres) Edad: 30-40 Origen: España. Educación: Superior (58,1%).	Indican que el consumo de alcohol desempeña un papel relevante en la atribución de la culpa a las mujeres de violencia de pareja (VP) por parte de la sociedad, así como su autoculpabilidad.	Cuantitativo	Intervención con víctimas de VP consumidoras de alcohol, intervención política, atribución de culpa y autoculpa para hacer frente cogniciones.
Stylianou, A. M. (2018). Economic abuse within intimate partner violence: a review of the literature. <i>Violence and Victims</i> , 33(1), 3-22.		El abuso económico tiene impactos a corto y largo plazo en las víctimas y sus hijos de VP, además afecta más que otros tipos de violencia VP.	Revisión bibliográfica sistemática	Implicaciones críticas para la investigación policial, judicial.
Merrick, M. T., Basile, K. C., Zhang, X., Smith, S. G., & Kresnow, M. J. (2018). Characterizing sexual violence victimization in youth.	N= 11.940 (6.625 mujeres, 5.315 hombres) Edad: +18 años Origen: EE. UU.	Alta prevalencia de victimización en los jóvenes, así como una fuerte asociación entre la victimización y la posterior victimización en la edad adulta.	Cuantitativo y Cualitativa	Prevención primaria, para prevenir la victimización temprana y posterior en la edad adulta. Salud mental y física asociadas.
Weitzman, A., Cowan, S., & Walsh, K. (2020). Bystander interventions on behalf of sexual assault and intimate partner violence victims. <i>Journal of interpersonal violence</i> , 35(7-8), 1694-1718.	N=1.307 (hombres y mujeres) Edad: 15-91 años Origen: EE. UU. Edu: Secun/Univ.	Necesidad de campañas de educación pública que disminuyan la tolerancia de la VP y aumenten la percepción del peligro y el daño infligido por la agresión sexual y la VP.	Cuantitativo y Cualitativo	Intervención social y política, mediante campañas de sensibilización.

Rivas-Rivero, E., Panadero, S., & Vázquez, J. J. (2021). Intimate partner sexual violence and violent victimisation among women living homeless in Madrid (Spain). <i>Journal of community psychology</i> , 49(7), 2493-2505	N=136 (mujeres) Edad: media 45 años Origen: España (65,4%), extranjeras (30,1%) Educación: primaria (33,1%). N. Bajo	Alto porcentaje de las mujeres habían sido víctimas de VP y relacionadas con situaciones de victimización violenta, tanto en la infancia, adolescencia como en la edad adulta.	Cuantitativo y un diseño ex post facto	Intervención en las víctimas de tipo individual y grupal para favorecer su recuperación emocional y romper el ciclo de violencia sufrida. Visibilidad.
Peterson, C., Liu, Y., Merrick, M., Basile, K. C., & Simon, T. R. (2021). Lifetime number of perpetrators and victim-offender relationship status per US victim of intimate partner, sexual violence, or stalking.		Existencia de alta prevalencia de múltiples tipos de agresores y se identificó que las mujeres eran más propensas que los hombres a experimentar múltiples tipos de agresiones de género.	Revisión bibliográfica sistemática	Reforzar las estrategias de prevención multinivel, teniendo en cuenta las victimizaciones de la mujer a lo largo de su vida y sus factores de riesgo compartido y de protección.
Anderson, E. J., Krause, K. C., Meyer Krause, C., Welter, A., McClelland, D. J., Garcia, D. O., ... & Koss, M. P. (2021). Web-based and mHealth interventions for intimate partner violence victimization prevention: a systematic review. <i>Trauma, Violence, & Abuse</i> , 22(4), 870-884.		Las intervenciones con las víctimas de VP utilizando medios basados en las nuevas tecnologías reducen el riesgo, pero subraya de la coherencia en la medición de las intervenciones.	Revisión bibliográfica sistemática	Personalización de los programas de prevención de la VPI para los grupos minoritarios, estrategias de salud móvil basadas en la evidencia para prevenir la violencia de género
Muñoz-Rivas, M., Bellot, A., Montorio, I., Ronzón-Tirado, R., & Redondo, N. (2021). Profiles of emotion regulation and post-traumatic stress severity among female victims of intimate partner violence. <i>International journal of environmental research and public health</i> , 18(13), 6865	N=120 (mujeres) Edad: 38,5 años (no intervalo) Origen: España (68,5%) Estudios: Superiores 59,5%, 1% sin estudios)	Elevados síntomas postraumáticos en mujeres víctimas de VP, mayor intensidad en los síntomas de estrés y mayor dificultad para recuperarse.	Cuantitativo y mediante cuestionario ad-hoc	Implicaciones clínicas. Complementar la intervención en mujeres víctimas de VP, centradas en las emociones. Terapia cognitivo-conductual en adquisición de habilidades para regular el afecto.

<p>Woerner, J., & Sullivan, T. P. (2019). Social disconnection as a pathway to sexual risk behaviour among victims of intimate partner violence. <i>Violence and Victims</i>, 34(3), 508-521.</p>	<p>N=204 (mujeres víctimas de VP) Edad:18-58 años Origen: EE. UU. 65,2% desempleadas Educación media Socioeconómico: medio</p>	<p>La gravedad de la violencia física se asocia con una mayor desconexión social y conducta sexual de riesgo (poco probable entre individuos con muchos amigos íntimos).</p>	<p>Cuantitativo y mediante cuestionario ad-hoc</p>	<p>Apoyo empírico a investigaciones centradas en una sola forma de victimización, ayudan a comprender relación entre VP. Conducta sexual de riesgo, desconexión social e influencia de las amistades cercanas.</p>
<p>Bonache, H., Gonzalez-Mendez, R., & Krahé, B. (2019). Adult attachment styles, destructive conflict resolution, and the experience of intimate partner violence. <i>Journal of interpersonal violence</i>, 34(2), 287-309</p>	<p>N=216(76% mujeres) Edad:17-44 años Origen: España Universitarios, heterosexuales. Socioeconómico: medio</p>	<p>La investigación demuestra de la existencia de un vínculo entre el apego inseguro y la violencia de género. Los resultados indican que el abuso psicológico y sexual están vinculados al apego inseguro, sobre todo cuando las víctimas tienen un apego ansioso. Apego evitativo = mayor retraimiento.</p>	<p>Cuantitativo y mediante cuestionario adhoc, estudio transversal</p>	<p>Identificar la vulnerabilidad de las víctimas de la violencia de género para desarrollar medidas de prevención. Promoción de modelos de trabajo de apego seguro para reducir los patrones destructivos de interacción en situaciones de conflicto.</p>
<p>Ortuño-Sierra, J., García, A. G., Chocarro de Luis, E., Pérez-Sáenz, J., & Aritio-Solana, R. (2021). Attitudes towards violence in adolescents and youth intimate partner relationships: Validation of the Spanish version of the EAV. <i>International journal of environmental research and public health</i>, 18(2), 566.</p>	<p>N=1.248 (483 hombres) Edad:13-21 años Origen: España Estudiantes Secundaria. Socioeconómico: medio</p>	<p>Las tasas más altas se asociaron a la agresión psicológica. La VP se relaciona con diferentes aspectos (trauma y problemas de salud mental, incluida la depresión). Los adolescentes que justifican la violencia son más propensos en VP, siendo la depresión una variable que puede afectar al resultado.</p>	<p>Cuantitativo y mediante cuestionario ad-hoc</p>	<p>La evaluación de estas actitudes, y sus asociaciones con la violencia y las manifestaciones depresivas, pueden ayudar a mejorar la posibilidad de una identificación temprana de los adolescentes potencialmente en riesgo de sufrir violencia como víctima o como agresor. Futuros tratamientos preventivos</p>

<p>Graham, K., Bernards, S., Laslett, A. M., Gmel, G., Kuntsche, S., Wilsnack, S., ... & Wells, S. (2021). Children, parental alcohol consumption, and intimate partner violence: a multicountry analysis by perpetration versus victimization and sex. <i>Journal of interpersonal violence</i>, 36(11-12), 5608-5634.</p>	<p>N=13.716 (hombres) N=17.832 (mujeres) Edad: 18-65 años Origen: Europa, EE. UU., Australia, Nueva Zelanda. Socioeconómico: medio/bajo</p>	<p>Relación positiva entre vivir con hijos, consumo de alcohol y VP (este estrés afecta más al hombre produciéndose actos físicos violentos). Las mujeres que vivían con niños tenían más probabilidades de ser víctimas de VP. Los niños que viven con adultos bebedores tienen más probabilidades de estar expuestos a la VP.</p>	<p>Cuantitativo y mediante cuestionario ad-hoc</p>	<p>Concienciación entre los que trabajan en la prevención del riesgo agravado de la VP para las mujeres que viven con niños y tienen una pareja bebedora. Prestar asistencia a las mujeres víctimas con hijos y consumo de alcohol por su parte o pareja. Apoyo a los menores.</p>
<p>García-Jiménez, M., Cala-Carrillo, M. J., & Trigo, M. E. (2020). Predicting disengagement from judicial proceedings by female victims of intimate partner violence in Spain: a systematic replication with prospective data. <i>Violence against women</i>, 26(12-13), 1493-1516</p>	<p>N=763 (mujeres, 345 muestra retrospectiva, 418 prospectivos) Replicación: N=393 Edad: 15-78 años Origen: España Socioeconómico: Bajo Educación: Obligatoria (70%)</p>	<p>Suelen desistir en las primeras 72 horas. Tener hijos es un factor poco concluyente. No relación apoyo emocional y la cooperación judicial (ausencia de apoyo psicológico en las fases iniciales del procedimiento). Las renunciadas eran menos frecuentes cuando las mujeres no tenían contacto con el agresor (apego).</p>	<p>Cuantitativo y mediante cuestionario ad-hoc. (Replica de estudio retrospectivo de Cala et al. (2016)</p>	<p>Intervención de los organismos oficiales cuanto antes y tomar las medidas cautelares necesarias, que deben adaptarse a la situación de cada mujer.</p>
<p>Woerner, J., Wyatt, J., & Sullivan, T. P. (2019). If you can't say something nice: A latent profile analysis of social reactions to intimate partner violence disclosure and associations with mental health symptoms. <i>Violence against women</i>, 25(10), 1243-1261</p>	<p>N=173 (mujeres VP) Edad: 18-58 años Origen: EE. UU. Socioeconómico: Bajo Educación: Media</p>	<p>Demuestra los efectos perjudiciales de recibir reacciones sociales negativas al revelar la VP.</p>	<p>Cuantitativo y mediante cuestionario ad-hoc.</p>	<p>Importantes implicaciones clínicas y prácticas, los profesionales pueden apoyar a las víctimas se enfrenten a las reacciones negativas y proporcionar a la familia y los amigos de la víctima orientación.</p>

<p>Aubert, A., & Flecha, R. (2021). Health and well-being consequences for gender violence survivors from isolating gender violence. <i>International journal of environmental research and public health</i>, 18(16), 8626</p>	<p>N=3 (mujeres, 2 acoso sexual, 1 abuso sexual adolescencia) Edad abusos:16-19 años, 32 años y 30 años. Educación: Universitaria</p>	<p>La revictimización (VG) provocan secuelas como depresión, ansiedad, dolor intestinal, insomnio, falta de concentración, trastorno de adaptación, daños a familiares y amigos (autoculpabilidad). El apoyo recibido contribuyó a su recuperación.</p>	<p>Estudio cualitativo, entrevistas narrativas.</p>	<p>Para ayudar a los profesionales de la sanidad pública a la hora de tratar a una víctima de VG, que debe hacerse sobre el apoyo, estimar las consecuencias globales para garantizar una mejor salud.</p>
<p>Fong, V. C., Hawes, D., & Allen, J. L. (2019). A systematic review of risk and protective factors for externalizing problems in children exposed to intimate partner violence. <i>Trauma, Violence, & Abuse</i>, 20(2), 149-167</p>		<p>Las intervenciones a la familia expuestas a la violencia de pareja deben dirigirse, factores de riesgo maternos como infantiles reduce problemas de externalización social de los niños que pueden extenderse a edad adulta.</p>	<p>Revisión bibliográfica sistemática</p>	<p>Intervenciones familiares y parentales. Prevención y la intervención. La teoría cognitivo-contextual y la teoría del apego proporcionan marcos útiles.</p>
<p>Sorenson, S. B., Sinko, L., & Berk, R. A. (2021). The endemic amid the pandemic: Seeking help for violence against women in the initial phases of COVID-19. <i>Journal of interpersonal violence</i>, 36(9-10), 4899-4915</p>	<p>Llamadas diarias, el 1 de enero de 2020 hasta el 30 de mayo de 2020, sobre VP. Departamento de Policía de Filadelfia (EE. UU.) N= 4.587 llamadas</p>	<p>El aislamiento (COVID-19), es un rasgo distintivo de la violencia en las relaciones, así como la tensión económica, se acentuaron en todo el mundo. Roles tradicionales de género.</p>	<p>Estudio cuantitativo basado en datos oficiales.</p>	<p>Intervenciones de Salud, permanencia en el hogar aumentan la exposición a una pareja abusiva (VP) y es necesario aportar apoyos adicionales a las víctimas.</p>
<p>Eisner, M. (2021). The gender symmetry problem in physical teen dating violence: A commentary and suggestions for a research agenda. <i>New directions for child and adolescent development</i>, 2021(178), 157-168</p>		<p>La violencia en el noviazgo conlleva procesos que operan de forma bidireccional y son similares en ambos géneros, así como procesos vinculados a las diferencias de poder relacionadas con el género.</p>	<p>Revisión bibliográfica sistemática</p>	<p>Prevención y el tratamiento de la Violencia de pareja. Nuevas propuestas para futuras investigaciones.</p>

Wachter, K., Cook, H. L., & Jessica, D. (2021). "Back home you just go talk to the family": The role of family among women who seek help for intimate partner violence pre-and-post resettlement to the United States. <i>Journal of Interpersonal Violence</i> , 36(15-16), 7574-7598	N=35 (mujeres) Edad:18-69 años Origen: Asia, África, Oriente medio. Estudios: Medios. Socioeconómico: Bajo	El papel de la familia es muy importante, en ausencia de la familia perciben una ausencia total de apoyo gubernamental Importancia del apoyo informal.	Estudio Cualitativo. (muestreo intencional)	Mejor aplicación del apoyo social a las mujeres y la búsqueda de ayuda en el contexto de refugiadas en EE. UU.
Pennell, J., Burford, G., Sasson, E., Packer, H., & Smith, E. L. (2021). Family and community approach to intimate partner violence: Restorative programs in the united states. <i>Violence Against Women</i> , 27(10), 1608-1629	Evaluación de programas restaurativos N=15 (10 PMC y cinco FGC) y menos de 3 años.	La eliminación de las prohibiciones legales y políticas que impiden las reuniones cara a cara. Capacidad de acción de las personas perjudicadas y la fuerza de las comunidades y las familias.	Estudio cuantitativo basado en datos oficiales.	Cambio legislativo en la política restaurativa de violencia de género, así como una mejor financiación en la aplicación y la evaluación de estos programas.
Wright, E. N., Hanlon, A., Lozano, A., & Teitelman, A. M. (2021). The association between intimate partner violence and 30-year cardiovascular disease risk among young adult women. <i>Journal of Interpersonal Violence</i> , 36(11-12), NP6643-NP6660	N=7.035 (mujeres) Edad: 24-32 años Origen: EE. UU. Estudios: Medios Socioeconómico: Bajos	El grupo de mayor riesgo de VP suele ser mujeres de 18 a 24 años. No tener un título universitario, ingresos familiares más bajos, estrés financiero, historia de abuso en la infancia, y ser categorizado como una minoría sexual (victimización).	Cualitativo. Análisis transversal.	Ayuda para futuras investigaciones centradas en las mujeres, la salud del corazón y más concretamente, en el desarrollo del riesgo de VP entre las mujeres jóvenes.
Teufel, J., Renner, L. M., Gallo, M., & Hartley, C. C. (2021). Income and poverty status among women experiencing intimate partner violence: A positive social return on investment from civil legal aid services. <i>Law & Society Review</i> , 55(3), 405-428.	N=82 (mujeres) Edad: +18 años Origen: EE. UU. Estudios: Medios Socioeconómico: Bajos	Existe una situación de pobreza entre las mujeres que han sufrido violencia de género, pero cuando reciben asistencia jurídica gratuita, sus ingresos aumentan.	Estudio cuantitativo basado en entrevistas, autoinformes.	Mejora de los servicios de asistencia jurídica para reducir la pobreza de las mujeres víctimas de la violencia de género.

Blasdell, R. (2021). The co-occurrence of physical and sexual intimate partner violence among U.S. college females. <i>International Journal of Criminal Justice Sciences</i> , 16(1), 97-109		Más del 25% de las mujeres informan haber sido víctimas de pareja íntima y ser empujadas, agarradas o empujadas. Golpear es un predictor de victimización sexual. Progresión de la violencia, sugiere que hay indicadores para la intervención temprana de violencia sexual.	Revisión bibliográfica sistemática de estudio longitudinal.	Prevención y la asistencia a las víctimas, así como las direcciones para futuras investigaciones. Estudio exploratorio, para examinar la dinámica de la violencia concurrente (física-sexual) Doble victimización.
Eva, A., Copp, J., Ricarte, J. J., & Vázquez, D. (2021). Controlling behaviours and intimate partner violence among women in Spain: An examination of individual, partner, and related risk factors for physical and psychological abuse. <i>Journal of Interpersonal Violence</i> , 36(1-2), 231-254.	N=1.520 (mujeres) Edad: 18-60 años Origen: España Educación: Media Socioeconómico: Mixto	La prevención temprana del consumo excesivo de alcohol y de la violencia en los adolescentes varones puede ayudar a disuadir el uso de violencia en futuras relaciones.	Estudio cuantitativo.	Detección temprana y prevención de las conductas asociadas a la VP, para combatir este problema.
García-Jiménez María, Cala-Carrillo, M., & Eva, T. M. (2020). Predicting disengagement from judicial proceedings by female victims of intimate partner violence in Spain: A systematic replication with prospective data. <i>Violence Against Women</i> , 26(12-13), 1493-1516	N=763 (mujeres) Edad:15-78 años Origen: España Educación: Media/Baja Socioeconómico: Bajos.	78,1 % de las mujeres continuaron con el procedimiento. No se encontró relación entre las renuncias y variables psicológicas, tener hijos es un factor poco concluyente. Las renuncias menos frecuentes no contacto con agresor.	Mixto, mediante estudio (eRetrospectivo y prospectivo)	Creación de modelos predictivos relacionados con el abandono del procedimiento, mejora en el apoyo social, psicológico y tratamiento de la víctima por los profesionales del derecho.
Sirvent Garcia del, V. E. (2020). Acceptability of sexual violence against women in Spain: Demographic, behavioral, and attitudinal correlates. <i>Violence Against Women</i> , 6(10), 1080-1100	N=2.465 (hombre y mujeres) Edad:16-98 años Origen: España: Educación: Variable. Socioeconómico: Variable	La tolerancia de la violencia sexual más frecuente entre los hombres de mayor edad. La tolerancia al sexismo fue la variable con mayor impacto en la aceptabilidad de la violencia sexual. Impacto en la creencia en las denuncias falsas por agresión sexual. Creencias de prevenir la violencia sexual = enseñar a las mujeres a evitar situaciones de riesgo.	Estudio cuantitativo.	Creación de programas de prevención, concienciación y el conocimiento sobre la violencia sexual, para reducir la victimización sexual y cambiar las creencias, las actitudes a largo plazo. Creación de campañas de concienciación pública de educación dirigidos específicamente a la violencia sexual.

Raphael, J., Rennison, C. M., & Jones, N. (2019). Twenty-five years of research and advocacy on violence against women: What have we accomplished, and where do we go from here? A conversation. <i>Violence Against Women</i> , 25(16), 2024-2046.		Los índices de VG y VP han disminuido. Cultura patriarcal está cambiando.	Estudio cualitativo, Revisión Bibliográfica Entrevistas de dos expertas.	Establecer nuevos métodos de prevención y responsabilidad de los autores.
Elvey, K., & McNeeley, S. (2019). Target congruence as a means of understanding risk of intimate partner violence: A comparison of male and female college students in the United States. <i>Crime and Delinquency</i> , 65(13), 1823-1849	N=74.000 (hombre y mujeres) Edad:18-24 años Origen: EE. UU. Educación:Universitaria Socioeconómico: Media	Malestar psicológico = violencia sexual y física. Mayor riesgo mujeres, sino m. lesbianas y que tienen dificultades académicas. Los hombres tienen menor riesgo victimización.	Estudio cuantitativo	Comprensión general de la VG la victimización, y el de proporcionan información que puede dirigir las políticas para prevenir la violencia de pareja en los campus universitarios.
Porter, A., Montgomery, C. O., Montgomery, B. E., Eastin, C., Boyette, J., & Snead, G. (2019). Intimate partner violence-related fractures in the United States: An 8 Year review. <i>Journal of Family Violence</i> , 34(7), 601-609.		Mayores agresiones en pacientes de más de 60 años y de entre los 18-39 años, menor en 40-59 años. Mayores lesiones en la cara (18-39 años). Consumo de alcohol del paciente víctima del 30,6%, se estima consumo de drogas de la pareja.	Estudio cuantitativo basado en datos oficiales y revisión bibliográfica.	Ayudar a los profesionales de la salud en identificar los casos sospechosos VP.
Ozturk, B., Li, Q., & Albright, D. L. (2019). Coping strategies among immigrant women who have experienced intimate partner violence in North America: A narrative review.	Mujeres inmigrantes que viven en EE. UU. y Canadá. Mayores de 18 años, educación primaria-postgrado.	Estrategias formales de afrontamiento, llamaban a la policía, justicia etc. Estrategias informales, de creencias. Buscaban ayuda de personas de confianza.	Revisión bibliográfica sistemática de estudios cualitativos.	Proporciona información esencial sobre las implicaciones prácticas, adaptando los servicios a esta población específica.

Daugherty, J. C., Marañón-Murcia, M., Hidalgo-Ruzzante, N., Bueso-Izquierdo, N., Jiménez-González, P., Gómez-Medialdea, P., & Pérez-García, M. (2019). Severity of neurocognitive impairment in women who have experienced intimate partner violence in Spain.	N=108 (Mujeres) Edad:18-52 años Origen: España Educación: Primaria, secundaria y superior (53%) Socioec: Medio	Se encontraron diferencias entre los grupos en el nivel de educación. El 25% de las mujeres que sufren VP, presentan un deterioro neuropsicológico leve, y 5% grave.	Estudio cuantitativo	Concienciar sobre las consecuencias neuropsicológicas cognitivas. En los casos legales para apoyar a las víctimas en la obtención de una compensación económica por los daños sufridos.
Adams, T. R., Handley, E. D., Manly, J. T., Cicchetti, D., & Toth, S. L. (2019). Intimate partner violence is a mechanism underlying the intergenerational transmission of maltreatment among economically disadvantaged mothers and their adolescent daughters. <i>Development and Psychopathology</i> , 31(1), 83-93	N=245 (madres e hijas) Edad:12-40 años Origen: EE. UU. Educación: Primaria, Secundaria. Socioeconómico: Bajo	Adolescentes maltratados mayor probabilidad de participar en una relación VP. Historia maltrato de la madre predijo la victimización de su hija adolescente. El maltrato infantil de la madre aumenta la futura relación romántica violenta de su hija adulta.	Mixta: Revisión bibliográfica cualitativos y cuantitativos. Datos oficiales.	Importantes implicaciones clínicas para abordar el ciclo del maltrato infantil, específicamente, y la violencia familiar en general. Intervención temprana para mejorar las relaciones familiares.
DeKeseredy, W. S. (2019). Innovative methods of gathering survey data on violence against women. <i>Sociology of Crime, Law and Deviance</i> , 24, 69-84.		Uso perverso de las nuevas tecnologías. Prestar atención a la pornografía de la venganza (publicadas por hombres).	Revisión bibliográfica sistemática	Recomendaciones a los investigadores en desarrollar encuestas

5.- ANÁLISIS, INTERPRETACIÓN Y APORTACIONES REFERENTES A LA INFORMACIÓN EXPUESTA.

El presente trabajo de fin de grado lleva como título “Factores de riesgo de victimización de la mujer occidental en el seno de las relaciones de pareja”. La revisión sistemática realizada nos ha llevado por diversas sendas, Una de las sendas nos ha llevado a comprobar la dificultad existente a la hora de establecer una explicación integral desde las perspectivas teóricas que explican la violencia en el seno de las relaciones de pareja. La gran mayoría de las teorías que explican la violencia en la pareja nos aportan una visión fraccionada del fenómeno, donde o se hace foco en un único factor (por ejemplo, estilo de apego) o bien en un conjunto de factores de la misma naturaleza (solo variables sociodemográficas o solo familiares, por ejemplo).

Por tanto, en los artículos analizados, hemos podido observar que la violencia de pareja es un **fenómeno de tipo multicausal** y concuerda con la aportación realizada por Lori Heise (1998), donde indica que la violencia de pareja se encuentra influenciada por diversos factores de tipo socioculturales, comunitarios, institucionales, familiares e individuales.

Por tanto, nos alejamos de la senda de las teorías unifactoriales propias de la perspectiva feminista tradicional, centradas en una explicación relacionada con las dinámicas del poder y del control (Dobash 1.979) , considerando la violencia de género como una manifestación de los intentos activos de los hombres por mantener una posición de dominio sobre sus parejas femeninas en las sociedades patriarcales, así como la transmisión de distintos roles de género en función del sexo a través de prácticas sociales, políticas y familiares, es decir la desigualdad de género es la causa única de la violencia contra las mujeres.

Esto nos lleva a concluir que ninguna de estas teorías es capaz de explicar por si sola el fenómeno de la violencia en las relaciones de pareja. Sería importante que los diversos profesionales que asisten a la víctima tuvieran una clasificación de todos los factores de riesgo que se han evidenciado a nivel científico para hacer una evaluación completa y exhaustiva de cada caso.

Como hemos indicado en secciones anteriores, el objetivo principal de este trabajo de revisión sistematizada ha sido la de determinar los factores de riesgo más propicios de convertirse una potencial víctima de violencia de pareja. En los artículos analizados se ha encontrado una relación entre **factores sociodemográficos** y ser víctima de violencia de pareja.

En el artículo de Merrick (2018) podemos observar que, existe una alta prevalencia de victimización de violencia de pareja entre mujeres menores de 18 años. En el artículo de Wright, Hanlon y otros (2021), indican que el grupo con mayor riesgo de violencia de pareja está compuesto por mujeres jóvenes de entre 18 a 24 años.

Además, los autores Teufel, Renner y otros (2021), encuentran una correspondencia entre la violencia de pareja y la pobreza, es decir, que el disponer de unos ingresos bajos o ser pobre, aumenta el riesgo de violencia de pareja. También, es interesante la conclusión en el estudio realizado por Stylianou (2018), en el que muestra el concepto de abuso económico, que se define como “todos los comportamientos realizados por el agresor por los cuales controla la capacidad económica de la víctima peligrando incluso su autosuficiencia y sumiendo a la víctima en una absoluta pobreza”.

Siguiendo la misma línea, el estudio de Rivas-Rivero, Panadero y otros (2021), indican que existe una alta prevalencia de violencia de pareja y la ruina económica. Otro dato sociodemográfico interesante, es el indicado por los autores Graham, Bernards y otros (2021), donde muestran que el disponer de hijos es un factor de riesgo de violencia de pareja, pues los problemas de crianza pueden provocar una mayor tensión entre la pareja como vemos concuerda con la teoría del estrés en el ámbito familiar (Straus, 1980).

Con todo ello, los resultados demuestran una clara asociación entre diversas variables sociodemográficas y la victimización de las mujeres occidentales en las relaciones de pareja. Esto saca a luz lo crucial que son las iniciativas que se lleven a cabo desde las políticas públicas que apoyen a estas mujeres tanto económicamente como generándoles oportunidades laborales y educativas.

Hacer esto no solo llevará a que puedan salir de la violencia, sino prevenir ser victimizadas.

Es importante también destacar la asociación encontrada entorno a los aspectos socioculturales, las creencias machistas, actitudes de aceptación hacia la violencia, la influencia del contexto familiar y los apoyos que pueda recibir la víctima.

Relativo a la **influencia del contexto familiar**, se ha encontrado en el estudio de Rivas-Rivero, Panadero y otros (2021), que la victimización violenta sufrida por las mujeres durante la infancia y la adolescencia en la que han presenciado violencia contra su madre, el menor llega a aceptar esa conducta desviada como algo normal, este hecho le provoca una mayor tolerancia a la violencia en sus relaciones futuras.

Además, en el estudio de Adams, Handley y otros (2019), encuentran una relación entre la victimización por maltrato y la participación en la violencia de pareja entre los adolescentes, es decir, la violencia intrafamiliar contribuye a aumentar la prevalencia del maltrato en las relaciones románticas en la descendencia (tanto como víctima como agresor, o acogiendo ambos roles).

Asimismo, indicaron que el historial de maltrato infantil de la madre aumenta la futura relación romántica violenta de su hija. Fong, Hawes y Allen (2019), en su estudio de revisión sistemática, verifican con varios estudios similares de Gershoff (2002), Overlien (2010) entre otros, que los menores que han experimentado una crianza autoritaria y especialmente con castigo corporal crean problemas externalizantes (como la agresividad, falta de control de impulsos etc.), que podríamos relacionarlo con el apego inseguro.

Los **apoyos** a la víctima también ocupan un lugar importante en los estudios analizados. En el estudio de Woerner, Sullivan (2019), encontraron que las mujeres víctimas de violencia de pareja con varias amistades íntimas frenan la desconexión social que ayuda a que no entren en tanto aislamiento. Además, y según el estudio realizado por Wachter, Cook y Jessica (2021), el apoyo de la

familia es decisivo en las víctimas de violencia de pareja para poder superarlo, pero en cambio las víctimas que no disponen de ese apoyo familiar o similar no saben cómo actuar y en muchas ocasiones optan por soportar la situación de maltrato.

No podemos olvidar el **papel que juega la sociedad en la victimización**, puede hacer que el maltrato sea visible o invisible. Así pues, en el estudio realizado por Sáez, Ruiz, DelClós y otros (2020), hablan de la existencia de una mayor autculpabilización de la víctima cuando consumen alcohol y son agredidas dentro de una relación íntima, añadiendo además la correlación existente entre la autculpabilización y la opinión de la comunidad. Los autores concluyen que la sociedad culpa a la víctima de la situación de violencia por ser consumidora de alcohol y haber vulnerado los roles de género.

Por este motivo, puede que les niegan el apoyo comunitario que es tan importante para poder superarlo, este hecho no solo sucede dentro de una relación íntima, sino además cuando lo relacionamos con las agresiones sexuales en las que media el alcohol o las drogas, donde una parte de la sociedad e incluso los órganos judiciales pueden minimizar la agresión sufrida.

Es importante subrayar los **factores psicológicos** de las víctimas. En la investigación realizada por Bonache, González-Méndez y Krahé (2019), demuestran que tanto las mujeres con un apego evitativo o ansioso son más vulnerables a experimentar una victimización sexual o psicológica comparadas con las mujeres con un apego seguro. Es decir, las personas que disponen de un apego evitativo tienden a evitar el conflicto, este tipo de comportamiento evitativo provoca que la víctima pierda su confianza siendo incapaz de evitar el comportamiento abusivo de su pareja. Por otra parte, las personas con un apego ansioso son más propensas a ceder a las relaciones sexuales no deseadas y son menos capaces de rechazar el abuso psicológico por temor a un efecto negativo en la relación de pareja. Podemos observar con este estudio que el estilo de apego está relacionado con la victimización por violencia de pareja, es decir, un apego inseguro puede motivar en situaciones de conflicto una serie de estrategias de

comunicación desacertadas y aumentar la probabilidad de la violencia. Por ello, las iniciativas preventivas e interventivas centradas en el apego, también deberían de tener presencia para lograr reducir la probabilidad de la violencia en las relaciones de pareja.

6.- CONCLUSIONES

En el presente trabajo se ha realizado una revisión sistemática de 33 artículos de gran impacto incluidos en las bases de datos científicas de *Criminal Justice Database* y *Web of Science*.

El objetivo general ha sido el de determinar los factores de riesgo de ser víctima de violencia en el seno de las relaciones de pareja. Con los datos obtenidos en los artículos analizados hemos podido establecer una serie de factores que aumentan esa posibilidad. Entre ellas, podemos distinguir:

- El ser mujer
- El ser adolescente o joven (18 a 24 años y menores de 18)
- Nivel económico bajo o no tener control de su economía
- El ser madre
- Disponer de altos niveles de sumisión
- Tener interiorizadas creencias machistas
- Una alta tolerancia a la violencia, producido principalmente por haber sido testigo de violencia intrafamiliar
- Haber sufrido maltrato infantil
- Haber tenido un estilo de crianza autoritario con castigo corporal o control psicológico
- Ser consumidora de alcohol u otras sustancias
- La falta de apoyos familiares o de amistades íntimas
- La falta de apoyo comunitario
- La alta dependencia emocional motivada por un apego inseguro de tipo evitativo o ansioso.

Por este motivo hemos podido establecer que la violencia de pareja es un fenómeno de tipo multicausal por el cual influyen diversos factores interconectados entre ellos de tipo sociocultural, comunitario, institucional, familiar e individual. Hemos logrado corroborar todas las hipótesis y cumplir con los objetivos tanto generales como específicos planteados en el presente trabajo.

Con todos los datos encontrados podemos plantearnos nuevos interrogantes para una futura investigación, como, por ejemplo, si los factores de riesgo encontrados afectan de la misma manera a las parejas homosexuales.

Debemos de tener en cuenta que La Ley de Violencia de Género regulada en la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, en la exposición de motivos indica que *“La violencia de género no es un problema que afecte al ámbito privado. Al contrario, se manifiesta como el símbolo más brutal de la desigualdad existente en nuestra sociedad. Se trata de una violencia que se dirige sobre las mujeres por el hecho mismo de serlo, por ser consideradas, por sus agresores, carentes de los derechos mínimos de libertad, respeto y capacidad de decisión”*. Como hemos leído, la ley española contra la violencia de género es clara, pues indica que no es aplicable a las parejas homosexuales, el legislador quiere proteger a toda costa a la mujer dentro del ámbito familiar de una pareja heterosexual (aunque la violencia ejercida entre parejas homosexuales sea muy parecida).

Por este motivo me he permitido añadir en la lista de artículos el estudio cuantitativo realizado por Elvey yMcNeeley (2.019), donde intentan comprender el riesgo de violencia de pareja en las universidades de Estados Unidos, incluyendo también el colectivo homosexual. En el estudio indican que las lesbianas corren un mayor riesgo de sufrir violencia de pareja que las mujeres heterosexuales, concluyendo que las autoridades universitarias deberían intentar aumentar la concienciación no sólo entre las mujeres, sino también entre las mujeres que no son blancas, que son lesbianas y que tienen dificultades académicas. La sociedad no puede ignorar el grave riesgo que exhibe el grupo

homosexual en sufrir violencia de pareja. Así pues, sería obligatorio determinar las causas de su victimización para poder diseñar unas políticas sociales específicas para ese grupo minoritario y no solo por razón de género. Como advertimos, son conclusiones que despiertan la necesidad de realizar un estudio en profundidad sobre esta problemática.

También sería de gran interés estudiar la relación existente entre la violencia de pareja y el uso de las nuevas tecnologías como nuevo factor de riesgo, podemos ver como el autor DeKeseredy (2019) indica que el uso de las nuevas tecnologías facilitan el acoso hacia la mujer utilizando las redes sociales, los dispositivos móviles, los GPS ocultos, la difusión de mensajes con imágenes sexuales y el uso de la “pornografía de la venganza” (acto de despecho realizado por antiguas parejas).

También será importante profundizar si el uso de la pornografía a temprana edad se encuentra asociada a la violencia de pareja y de qué manera, tanto desde la perspectiva del hombre como de la mujer. La pornografía se ha extendido de forma masiva gracias a las nuevas tecnologías y es muy utilizada por los adolescentes, este grupo de jóvenes se educan sexualmente de una forma distorsionada, y este hecho puede provocar violencia romántica, pues desfigura el papel tradicional dentro de una relación, también podríamos incluir las relaciones homosexuales.

Para concluir, remarcar que en el presente estudio se han podido establecer una serie de factores de riesgo que pueden prevenir la violencia de pareja en el seno de una relación íntima, estos factores de riesgo son importantes conocerlos para poder establecer intervenciones de diferente índole, como de tipo socio comunitario, político, policial, judicial, clínico e incluso desde la escuela a temprana edad. También sería importante reforzar las estrategias de prevención a nivel comunitario mediante campañas de sensibilización para ayudar a la sociedad a comprender que la violencia de pareja siempre es violencia y no debe de ser tolerada, previendo cualquier tipo de desconexión social que pudiese agravar este problema a las víctimas, sean del colectivo que sean.

7.- BIBLIOGRAFÍA

- Adams, T. R., Handley, E. D., Manly, J. T., Cicchetti, D., & Toth, S. L. (2019). Intimate partner violence is a mechanism underlying the intergenerational transmission of maltreatment among economically disadvantaged mothers and their adolescent daughters. *Development and Psychopathology*, 31(1), 83-93.
- Agencia de Derechos Fundamentales de la Unión Europea. (2014). La violencia contra las mujeres: Una encuesta a escala de la UE. Principales resultados. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Anderson, E. J., Krause, K. C., Meyer Krause, C., Welter, A., McClelland, D. J., Garcia, D. O., ... & Koss, M. P. (2021). Web-based and mHealth interventions for intimate partner violence victimization prevention: a systematic review. *Trauma, Violence, & Abuse*, 22(4), 870-884.
- Arisó O. y Mérida R. (2010). Los géneros de la violencia. Una reflexión sobre la "violencia de género". Barcelona: Egales.
- Aubert, A., & Flecha, R. (2021). Health and well-being consequences for gender violence survivors from isolating gender violence. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(16), 8626.
- Ballif-Spanvill, B., Clayton, C. J., & Hendrix, S. B. (2007). Witness and nonwitness children's violent and peaceful behaviour in different types of simulated conflict with peers. *American journal of orthopsychiatry*, 77(2), 206-215.
- Blasdell, R. (2021). The co-occurrence of physical and sexual intimate partner violence among U.S. college females. *International Journal of Criminal Justice Sciences*, 16(1), 97-109.
- Bonache, H., Gonzalez-Mendez, R., & Krahé, B. (2019). Adult attachment styles, destructive conflict resolution, and the experience of intimate partner violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 34(2), 287-309.

- Choi, Y. J., Elkins, J., & Disney, L. (2016). A literature review of intimate partner violence among immigrant populations: Engaging the faith community. *Aggression and violent behaviour, 29*, 1-9.
- Daugherty, J. C., Marañón-Murcia, M., Hidalgo-Ruzzante, N., Bueso-Izquierdo, N., Jiménez-González, P., Gómez-Medialdea, P., & Pérez-García, M. (2019). Severity of neurocognitive impairment in women who have experienced intimate partner violence in Spain. *The Journal of Forensic Psychiatry & Psychology, 30*(2), 322-340
- Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer Resolución de la Asamblea General 48/104 del 20 de diciembre de 1993.
- DeKeseredy, W. S. (2019). Innovative methods of gathering survey data on violence against women. *Sociology of Crime, Law and Deviance, 24*, 69-84.
- Dobash, R. E., y Dobash, R. (1979). Violence against wives: A case against the patriarchy. New York, NY: Free Press.
- Dutton D. (1998): The abusive personality. Violence and control in intimate relationships. New York - London: The Guilford Press.
- Farrington, K. (1986). The application of stress theory to the study of family violence: Principles, problems, and prospects. *Journal of Family Violence, 1*(2), 131-147.
- Eisner, M. (2021). The gender symmetry problem in physical teen dating violence: A commentary and suggestions for a research agenda. *New Directions for Child and Adolescent Development, 2021*(178), 157-168.
- Elvey, K., & McNeeley, S. (2019). Target congruence as a means of understanding risk of intimate partner violence: A comparison of male and female college students in the United States. *Crime and Delinquency, 65*(13), 1823-1849
- Europea, U. (2014). Violencia de género contra las mujeres: una encuesta a escala de la UE. Resumen de las conclusiones [Internet]. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.

- Eva, A., Copp, J., Ricarte, J. J., & Vázquez, D. (2021). Controlling behaviours and intimate partner violence among women in Spain: An examination of individual, partner, and related risk factors for physical and psychological abuse. *Journal of Interpersonal Violence, 36*(1-2), 231-254.
- Fernández-González, L., Calvete, E., & Orue, I. (2017). Mujeres víctimas de violencia de género en centros de acogida: características sociodemográficas y del maltrato. *Psychosocial Intervention, 26*(1), 9-17.
- Fong, V. C., Hawes, D., & Allen, J. L. (2019). A systematic review of risk and protective factors for externalizing problems in children exposed to intimate partner violence. *Trauma, Violence, & Abuse, 20*(2), 149-167.
- Galtung, J. (1990). Cultural violence. *Journal of peace research, 27*(3), 291-305.
- García-Jiménez María, Cala-Carrillo, M., & Eva, T. M. (2020). Predicting disengagement from judicial proceedings by female victims of intimate partner violence in Spain: A systematic replication with prospective data. *Violence Against Women, 26*(12-13), 1493-1516
- García-Jiménez, M., Cala-Carrillo, M. J., & Trigo, M. E. (2020). Predicting disengagement from judicial proceedings by female victims of intimate partner violence in Spain: a systematic replication with prospective data. *Violence Against Women, 26*(12-13), 1493-1516.
- Graham, K., Bernard, S., Laslett, A. M., Gmel, G., Kuntsche, S., Wilsnack, S., ... & Wells, S. (2021). Children, parental alcohol consumption, and intimate partner violence: a multicountry analysis by perpetration versus victimization and sex. *Journal of Interpersonal Violence, 36*(11-12), 5608-5634.
- Johnson, M. P., Leone, J. M., & Xu, Y. (2014). Intimate terrorism and situational couple violence in general surveys: Ex-spouses required. *Violence Against Women, 20*(2), 186-207.

- Harway, M., & Hansen, M. (2004). Spouse abuse: Assessing & treating battered women, batterers, & their children. Professional Resource Press/Professional Resource Exchange.
- Heise, L. L. (1998). Violence against women: An integrated, ecological framework. *Violence Against Women*, 4(3), 262-290.
- Holtzworth-Munroe, A. – Anglin, K. (1991): “The competency of responses given by maritally violent versus nonviolent men to problematic marital situations”. *Violence and Victims*, 6(4): 257-269.
- Ley Orgánica 1/2.004, de 28 de diciembre sobre las Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género.
- Merrick, M. T., Basile, K. C., Zhang, X., Smith, S. G., & Kresnow, M. J. (2018). Characterizing sexual violence victimization in youth: 2012 national intimate partner and sexual violence survey. *American Journal of Preventive Medicine*, 54(4), 596-599.
- Muñoz-Rivas, M., Bellot, A., Montorio, I., Ronzón-Tirado, R., & Redondo, N. (2021). Profiles of emotion regulation and post-traumatic stress severity among female victims of intimate partner violence. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(13), 6865.
- Ortuño-Sierra, J., García, A. G., Chocarro de Luis, E., Pérez-Sáenz, J., & Aritio-Solana, R. (2021). Attitudes towards violence in adolescents and youth intimate partner relationships: Validation of the Spanish version of the EAV. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(2), 566.
- Ozturk, B., Li, Q., & Albright, D. L. (2019). Coping strategies among immigrant women who have experienced intimate partner violence in North America: A narrative review. *Aggression and Violent Behavior*, 48, 17.
- Pennell, J., Burford, G., Sasson, E., Packer, H., & Smith, E. L. (2021). Family and community approach to intimate partner violence: Restorative programs in the united states. *Violence Against Women*, 27(10), 1608-1629.

- Pepin J., Cotter D., (2017). Trending Toward Traditionalism?. *Council on Contemporary Gender and Millennials Symposium*, (10-15).
- Peterson, C., Liu, Y., Merrick, M., Basile, K. C., & Simon, T. R. (2021). Lifetime number of perpetrators and victim-offender relationship status per US victim of intimate partner, sexual violence, or stalking. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(13-14).
- Porter, A., Montgomery, C. O., Montgomery, B. E., Eastin, C., Boyette, J., & Snead, G. (2019). Intimate partner violence-related fractures in the United States: An 8 Year review. *Journal of Family Violence*, 34(7), 601-609.
- Raphael, J., Rennison, C. M., & Jones, N. (2019). Twenty-five years of research and advocacy on violence against women: What have we accomplished, and where do we go from here? A conversation. *Violence Against Women*, 25(16), 2024-2046.
- Rivas-Rivero, E., Panadero, S., & Vázquez, J. J. (2021). Intimate partner sexual violence and violent victimisation among women living homeless in Madrid (Spain). *Journal of Community Psychology*, 49(7), 2493-2505.
- Rodríguez-Menés, J., & Safranoff, A. (2012). Violence against women in intimate relations: A contrast of five theories. *European Journal of Criminology*, 9(6), 584-602.
- Straus, M. A. – Gelles, R. – Steinmetz (1980): Behind closed doors: Violence in the American family, Doubleday/Anchor: Garden City, New York.
- Straus, M. A., y Gelles, R. J. (1986). Societal change and change in family violence from 1975 to 1985 as revealed by two national surveys. *Journal of Marriage and the Family*, 48(3), 465- 479.
- Sáez, G., Ruiz, M. J., Delclós-López, G., Expósito, F., & Fernández-Artamendi, S. (2020). The effect of prescription drugs and alcohol consumption on intimate partner violence victim blaming. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(13), 4747.

- Seligman, M.E.P. (1975). *Helplessness: On depression, development and death*. San Francisco, CA: Freeman.
- Sirvent Garcia del, V. E. (2020). Acceptability of sexual violence against women in Spain: Demographic, behavioural, and attitudinal correlates. *Violence Against Women, 6*(10), 1080-1100.
- Smith, S. G., Basile, K. C., Gilbert, L. K., Merrick, M. T., Patel, N., Walling, M., & Jain, A. (2017). National intimate partner and sexual violence survey (NISVS): 2010-2012 state report.
- Sorenson, S. B., Sinko, L., & Berk, R. A. (2021). The endemic amid the pandemic: Seeking help for violence against women in the initial phases of COVID-19. *Journal of Interpersonal Violence, 36*(9-10), 4899-4915.
- Stylianou, A. M. (2018). Economic abuse within intimate partner violence: a review of the literature. *Violence and Victims, 33*(1), 3-22.
- Teufel, J., Renner, L. M., Gallo, M., & Hartley, C. C. (2021). Income and poverty status among women experiencing intimate partner violence: A positive social return on investment from civil legal aid services. *Law & Society Review, 55*(3), 405-428.
- Vallee, B. (2007). *La guerra contra las mujeres*. Toronto, Canadá: Key Porter.
- Wachter, K., Cook, H. L., & Jessica, D. (2021). "Back home you just go talk to the family": The role of family among women who seek help for intimate partner violence pre-and-post resettlement to the United States. *Journal of Interpersonal Violence, 36*(15-16), 7574-7598.
- Walker, L. (1979). *The battered woman*. New York: Harper and Row.
- Weitzman, A., Cowan, S., & Walsh, K. (2020). Bystander interventions on behalf of sexual assault and intimate partner violence victims. *Journal of Interpersonal Violence, 35*(7-8), 1694-1718.

- Woerner, J., & Sullivan, T. P. (2019). Social disconnection as a pathway to sexual risk behaviour among victims of intimate partner violence. *Violence and Victims, 34*(3), 508-521.
- Woerner, J., Wyatt, J., & Sullivan, T. P. (2019). If you can't say something nice: A latent profile analysis of social reactions to intimate partner violence disclosure and associations with mental health symptoms. *Violence Against Women, 25*(10), 1243-1261.
- Wright, E. N., Hanlon, A., Lozano, A., & Teitelman, A. M. (2021). The association between intimate partner violence and 30-year cardiovascular disease risk among young adult women. *Journal of Interpersonal Violence, 36*(11-12), 6643-6660.

8.- ANEXOS

Figura 1: Diagrama de flujo de revisión sistematizada en Web of Science y Criminal Justice Database.

